



BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ.

TITULO: El modelo virtual docente en la formación de profesores

AUTOR: Juan Carlos Rangel Romero

FECHA: 2022

PALABRAS CLAVE: Educación a distancia, Docencia, Aprendizaje,
Plan de estudios

El modelo virtual docente en la formación de profesores

Juan Carlos Rangel Romero



Introducción

La contingencia de salud en 2020 por Coronavirus SARS CoV-2, trajo consigo una serie de manifestaciones en todas las áreas de desenvolvimiento social, siendo además del mundo, en las comunidades propias en la que las actividades generales se establecen como parte de esas dinámicas de interacción, como las que son los sistemas educativos.

En México, por acuerdo 02/03/2020 en el Diario Oficial de la Federación (DOF), se planteó la suspensión de las clases presenciales en todos los niveles educativos, lo que llevó a concluir el ciclo escolar 2019-2020 a la distancia, a través de los medios que mejor convinieran a las comunidades escolares, para evitar colocar a todos sus miembros, entre alumnos, padres de familia y maestros en un problema de salud (DOF, 2020).

La Secretaría de Educación Pública (SEP), estableció diferentes propuestas para la culminación del ciclo escolar en la educación básica, surgiendo entre todas ellas, un concepto hasta antes desconocido y retomado desde la figura docente en el curso escolar, denominada Aprende en Casa, el 20 de abril de 2020 (*Financiero*, 2020), pero, de manera ajena al programa, surge clandestinamente la “nueva escuela virtual mexicana”.

Al interior de los servicios de educación superior, en la enseñanza y formación de los nuevos maestros, en el ciclo escolar 2020-2021, es preciso el observar la manera en la que esta nueva forma de trayecto formativo asume nuevas categorías de estudio, en las que, desde las experiencias institucionales en la escuela de preparación de maestros, se identifica en un modelo de instrucción individualizada, guiada y sustentada en el programa académico. El que abre a partir de este surgir reciente las formas de participación activas y complementarias para el buen desarrollo de los procesos de aprendizaje desde una enseñanza lejana.

A través de la metodología experiencial (Francke y Morgan, 1995), se diseñó un proceso de sistematización desde Kolb (1984), para a través de sus fases, teorizar acerca de los nuevos retos de la formación de maestros en la modalidad de educación virtual, con el objetivo de comprender la manera en la que los estudiantes de licenciatura en la

escuela para profesores, conocida también como “Normal”, asumen la experiencia en su trayecto formativo al interior de una situación de contingencia.

El artículo plantea un objetivo general, que es describir las situaciones de vida sobre las que se desarrolla el nuevo modelo de educación virtual mexicana en la formación de estudiantes dirigidos a la docencia. Para tal fin, el texto desarrolla cuatro bloques de interés en los que se replica la experiencia. Estos a su vez, tienen un objetivo específico cada uno.

El primero es identificar desde el estudiante el conocimiento activo que posee en la atención del propio proceso de aprendizaje. El segundo es inferir acerca de la manera en la que el estudiante aprende en escenarios de aislamiento y la manera en la que asume el compromiso profesional. Un tercero es reflexionar sobre la observación docente en el desarrollo de la experiencia nueva en escenarios a distancia y por último, conceptualizar la escuela virtual mexicana en el nivel superior en la formación de maestros mexicanos.

Este artículo concluye con la idea de que la nueva escuela normal-virtual mexicana inició con gran rapidez, la que tomó desapercibidos los programas de estudio ya que están diseñados para el trabajo cercano y en presencia. Experiencia que desarticuló el énfasis y propósitos de la preparación, asumiendo desde los estudiantes significados nuevos acerca de los estudios y el trayecto docente, los que serán un planteamiento a futuro sobre el concepto de una educación híbrida normalista virtual, donde la inmersión del alumno en los procesos de formación asume una teorización que se ajuste a la reciente manera de interacción social que llegó para quedarse.

La experiencia concreta. El ser estudiante: Los procesos activos y los compromisos en la formación

La educación superior se caracteriza por ser una etapa de transición entre la adolescencia y la adultez (Uriarte, 2015), en la que el cambio del nivel educativo medio superior al superior, se enmarca en requerimientos de ingreso a la formación profesional. Este trayecto, desde

las escuelas formadoras de maestros, conocidas también como escuela normal, que son identificadas desde la Secretaría de Educación Pública (SEP) como “esos espacios donde los futuros docentes, adquieren las competencias necesarias no solo para enseñar a niñas, niños y jóvenes, sino los valores que cimientan su identidad como normalistas y que posibilitan sus interacciones en una sociedad cada vez más dinámica” (SEP, 2018, pp. 14), son los espacios en los que toda la gama de conocimientos previos converge para apoyar la instrucción a la docencia.

Al llegar a este nivel y esta profesión, se asume que el estudiante lleva consigo nociones y experiencias de lo que es la escuela, los trayectos formativos y las dinámicas de aprendizaje. Elementos que lo presentan apto para desarrollar la formación. A esto, por ejemplo, en la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí (BECENE), al ingreso solo se solicita tenga presente que, para la carrera de maestros, hay compromisos que le ayudan en el proceso de alcanzar la meta de la docencia, los que son responsabilidad en el estudio, cumplimiento de las prácticas educativas, el desarrollo de trabajos de investigación, dedicación de tiempo y esfuerzo para aprobar las asignaturas correspondientes (BECENE, 2016).

Con la llegada de la contingencia sanitaria de 2019 a México el 27 de febrero de 2020, lejos prevalecía la idea de una nueva educación, ya que, desde la función docente, la escuela es un espacio de interacciones entre personas de diversos contextos lleno de intercambios sociales. Palos (2018) lo enuncia como ese espacio que unos y otros sienten como propio.

Con el cierre de los espacios escolares el 23 de marzo de 2020, los estudiantes de licenciatura en educación de la escuela normal, iniciaron de manera presente en cada uno de ellos un proceso de readaptación, Piaget, (s/f, citado por Sanfeliciano, 2018), lo expresa como la asimilación, donde en esa etapa del desarrollo cognitivo infantil, cobran nueva importancia porque existe una modificación de creencia con respecto al concepto de escuela, aprendizaje y participación en el proceso de formación. Donde el siguiente elemento, la acomodación, se revela en la nueva participación ante la variante tan presente que es la enfermedad. Todo este concepto entonces, a partir de la suspensión física de los lugares de enseñanza, ahora se conceptualiza como escuela virtual.

En esta nueva escuela a distancia, los estudiantes precisan entonces de una habilidad hasta antes fuera de los compromisos de la formación, la que es, el desarrollo de destrezas digitales, donde, con la disposición para aprender, forman parte del conocimiento activo que debe poseer en la atención del propio proceso de aprendizaje.

La observación reflexiva. La educación a distancia: lo bueno y lo malo del modelo *e-Learning* en la formación docente

La enseñanza electrónica o *e-Learnign*, es una modalidad que tiene sus inicios desde 1969 con el nacimiento del internet, en 1995 Randy Conrads crea la primera red social para la interacción entre compañeros en el ámbito escolar (Gabit, 2020). Para la educación superior implica un grado de autonomía, gestión y organización, que supone un nivel de alta competitividad del estudiante, ya que implica trabajar con sistemas de video, audio, texto e imagen (multimedia), desaparece la distancia entre el maestro y el alumno, es interactivo y accesible (Avanzo, 2017).

Desde esta conceptualización, la educación a distancia implica una serie de virtudes y oportunidades. Pero un problema se anuncia en esta modalidad para los estudiantes en la escuela normal. La que corresponde a los programas de formación docente, que desde los trayectos formativos se dirigen al acercamiento físico.

Ejemplo de esto, en la licenciatura en inclusión educativa, que en su programa de estudios señala que, se acerca a los estudiantes a los procesos de enseñanza-aprendizaje que se desarrollan en el aula y en la escuela a través de los servicios de educación especial (...) Constituye el primer acercamiento del estudiante al trabajo docente. A través de su inmersión como ayudante y participación en las actividades de enseñanza-aprendizaje (SEP, 2018, pp. 6).

Así como está, más materias de otras carreras implican el acercamiento al escenario vivencial de la escuela en su concepto tradicional, ya que la formación de docentes se dirige a esa tarea de la preparación en la enseñanza de los más pequeños. Si bien es cierto que la educación a distancia implica el conocimiento a través de diversidad de recursos,

trae consigo una discusión de interés, la que es ¿cómo conocer la escuela en la lejanía, según el programa?, si se carece de ese espacio como tal.

Desde el aislamiento, en esta situación de contingencia de salud, asume un principio de creatividad e innovación, donde el estudiante y los docentes toman esa parte del nuevo significado y compromisos profesionales, ya que de manera anterior la dinámica formativa envolvía el significado y la idea propia de la docencia dentro del contexto escolar, pero a la distancia, la construcción del sentido docente trae consigo retos y protagonismo. Lo anterior porque el estudiante debe construir un concepto que más allá de ser informativo, requiere ser constructivo, donde el ser maestro, recrea y reconstruye el conocimiento (Morán, 2004), donde se da sentido a toda la teoría pedagógica que, hasta antes de la contingencia, traía de la escuela.

Esta es la parte que carece de ser buena en la enseñanza a distancia en la formación de docentes, la que los lleva a construir a ciegas el concepto de participación, alumnos, situaciones didácticas, espacios formativos, vivencias escolares, problemas estudiantiles, trayectos de enseñanza y aprendizaje, debiendo crear inferencias, acerca de la manera en que siendo alumnos de los niveles de educación primaria vivieron la situación, para extraer la experiencia y dar significado a la profesión. Lo anterior visto desde otro escenario, es como aprender en el área médica a operar de forma quirúrgica un cuerpo vivo, a partir solo de videos del tema o narraciones del médico cirujano, sin tener los estudios y la práctica previa.

Por lo que el nuevo modelo de formación requiere la incorporación de elementos que faciliten el acercamiento, ya que, dentro de esta dinámica, la educación compuesta (híbrida), que se puntualiza para este trabajo como la inmersión del estudiantado dentro de los escenarios de enseñanza, son los que propiciarán una adaptación dirigida a la fortaleza de aprendizajes. Entonces en los contextos públicos, el fomento de recursos tecnológicos y la digitalización ambiental, es un requisito favorecedor para programas que se ajusten a la interacción humana con resultados. Lo anterior porque la tarea es más amplia que solo los programas escolares, sino también se incorporan los estudiantes como sujetos llenos de emociones, sensaciones y crecimiento en el desarrollo del conocimiento.

La conceptualización abstracta. La mirada docente: de la experimentación al pensamiento

El inicio de la práctica profesional en nuevos discentes, implica el acercamiento y construcción de experiencias que les dirijan a la consolidación de la identidad experta, la que desde la mirada de los estudiantes se refiere a “aprender mucho y extraer todos los conocimientos necesarios para poder ofrecer una buena enseñanza a mis pequeños y poder darles el trato, la inclusión y el respeto que se merecen” (E.V. Monreal Padilla, comunicación personal 29 de septiembre 2020).

Bolivar (2005, citado en Hirsch, 2013) refiere que "la identidad profesional se configura como el espacio común compartido entre el individuo, su entorno profesional y social y la institución donde trabaja" (pp. 3-4). Por lo que, desde la distancia, en contingencia y en escenarios digitales comienza el desarrollo de las nuevas reflexiones que desde los estudiantes se generan en la escuela virtual.

A través de sus intercambios y construcciones, es posible la teorización acerca de la vivencia de esta nueva modalidad. Los siguientes puntos dan muestra de ello.

El 9 de octubre fue mi primer acercamiento con los maestros, hoy me sentí un poco nerviosa porque no sabía cómo iba a estar la relación. El mismo día tuvimos una vídeollamada con la maestra Erika a cargo de la escuela que nos tocó, ella nos habló de los alumnos de los que estaba a cargo, las dificultades en las que se encontraban, etc. Nos habló también de cómo iba a estar la dinámica, nos pidió que le mandáramos actividades para el día lunes, nos dio a escoger entre actividades sobre lectoescritura o posicionalidad, cuando las hice fue un poco difícil para mí porque no sabía qué tipo de actividades podían servirles a los alumnos, ya que no los conocía, las actividades eran de lectoescritura, cuando se las mandamos la maestra no nos dijo nada, al parecer estaban bien.

Durante la semana no tuvimos ninguna videollamada, ya que la maestra nos mencionó que no era necesario, aparte de que los alumnos con los que ella trabajaba no contaban con los medios necesarios para poder conectarse a una clase en línea. Lo úni-

co es que ella trabajaba mediante cuadernillo o le mandaba las actividades a los maestros frente a grupo y ya de ese modo las actividades eran aplicadas a los alumnos (M.F. Fernández Durán, comunicación personal 16 octubre 2020).

Desde esta recuperación de la experiencia, es notorio el avanzar en un trayecto formativo a ciegas en el proceso de conceptualización de la enseñanza, lo anterior porque como García (2009) lo señala, la cercanía de ambos involucrados, docentes y alumnos, establece lazos de confianza. Un hecho también notorio en esta nueva modalidad, es que según los datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 20.1 millones de hogares en México cuentan con internet, lo que representa el 56.4 % del total nacional (INEGI, 2019). Lo que imprime un problema también a considerar, el que es la cobertura a través de este medio para una educación con equidad, lo que limita también el acercamiento docente de los estudiantes de la escuela normal.

El jueves comenzamos a las 10:00 am con Daniel de segundo grado. Fue el primer alumno con el que nos dimos cuenta en cómo la interrupción de la familia influye mucho ya que se distraía, tenía muchos nervios por contestar bien e incluso lloró. De igual forma se comentó lo observado y después se reflexionó en que con él, se debía trabajar la lectoescritura y reafirmar el número y cantidad.

A las 11:00 am tuvimos sesión con Romina de quinto grado, con la cual hubo muchos problemas ya que no podía ver la presentación de la maestra y no había nadie en su casa que la ayudara, intervenimos para ayudar a que se viera la presentación, pero no lo logramos. Al final se encontró una solución, pero quedaba muy poco tiempo así que se trabajó muy poco con Romina y solo logré identificar algunas dificultades de pronunciación; con ella no tuvimos tiempo de comentar ya que el niño de la siguiente sesión entró.

Después comenzamos con Esteban de tercer año. Un niño muy entusiasmado, lo cual a su vez le provocaba que se distrajera, de nueva cuenta la maestra tuvo problemas y se salió de la reunión le pidió a Montserrat que hablara con Esteban en lo que se

reconectaba, me sorprendió mucho que Esteban estableció una conversación con Montse sin ningún problema a pesar de no conocerla. Una vez que inició la actividad la realizó muy contento. Terminamos con la sesión a la una de la tarde, después de que Esteban se salió, comentamos su trabajo y terminamos después de la una de la tarde. Este día me sentía más, un poco más cansada, aunque de cierta forma la energía de los niños al contestar, y de estar viendo a la maestra me animó (F.I. Rodríguez Rocha. Comunicación personal 17 de octubre 2020).

Los intercambios virtuales entre docentes y alumnos, están asumiendo formas de interacción hasta antes desconocidas, ya que los procesos de formación dejan de estar limitados por los horarios fijos escolares y se establecen ahora entre las actividades programadas. También un punto de interés está presente, el que corresponde a la disposición para el aprendizaje. Donde el estudiantado es quien acepta, decide y mantiene la permanencia en las actividades propuestas. Desde los programas académicos, existe la didáctica de la enseñanza, donde *Boom* (1995, citado en Granata, Chada y Barale, 2000), la expone como el objeto de saber desde el interior de un discurso positivo, pero es diferente en el momento en el que este diálogo es limitado por el propio recurso virtual. Actividad nueva hasta el momento, carente de la teorización de la enseñanza en contingencia para la educación elemental, en la que el alumnado aún requiere la guía docente.

En lo personal las sesiones virtuales fueron muy importantes y me brindaron conocimientos. Cada sesión fue diferente y me aportó algún aprendizaje. Tuvimos la oportunidad de presenciar casi todas las sesiones y como la maestra nos comentó, fueron los niños con situaciones un poco más complicadas. Me sirvió mucho poder presenciar las clases con alumnos de diferentes grados, saber cómo trabajar con ellos, aunque por este medio sea un tanto difícil ya que no se logra atraer del todo la atención, o por razones de distancia no se puede ver del todo el comportamiento del niño. De igual forma el reflexionar con la maestra y el poder tener su punto de vista me ayudó mucho para comprender más y saber, qué es lo que se debe trabajar con el niño.

Fue un poco cansado y complicado por la situación que vivimos en estos momentos, eso no quita la emoción y los aprendizajes que nos llevamos al realizar dicha actividad. También durante el proceso observé, como, cada actividad era diferente para cada alumno y el cómo se iba adecuando de acuerdo si era necesario a las respuestas que daba el alumno (F. Galarza, comunicación personal 20 octubre 2020).

Desde esta última meditación, es interesante reflexionar que aún a la distancia, los estudiantes en la profesión de maestros procuran rescatar aprendizajes que se contrastan desde la función de la escuela, en la que se busca dar significado a la tarea educativa incluso a la distancia. Es de considerar que esta modalidad virtual, amplía en el campo educativo la teorización acerca de la formación, ya que se rescatan conceptos importantes a analizar dentro de esta escuela multimedia, los que corresponden a los conocimientos y aprendizajes que el maestro debe generar a la distancia, las nuevas estrategias didácticas formativas a través de la educación en línea y el acercamiento docente en la virtualidad. Elementos que las plataformas educativas carecen de focalizar, ya que se asume al estudiantado con madurez y responsabilidad en el uso de los recursos electrónicos, pero deja de lado el proceso humano de interacción de los procesos de formación.

La experimentación activa. La nueva escuela normal-virtual mexicana: Un modelo aún lejano para la formación docente

A partir del acercamiento a las experiencias educativas de los estudiantes que asumen la formación para maestros, resalta la existencia de varios elementos de importancia en el concepto de la nueva escuela virtual para la educación normal mexicana.

De inicio, la formación docente crece y se forja en la interacción humana entre los actores educativos, en el momento de que, por una condición de contingencia, todos los miembros de la comunidad educativa se desenvuelven en escenarios y contextos tan cambiantes, así como de las condiciones tecnológicas diversas, las estrategias de atención, inte-

racción y desarrollo de aprendizajes son insuficientes.

Otra característica es que los programas de estudio para la instrucción, contienen además del desarrollo de elementos teórico conceptuales, los que carecen de suponer una dificultad en el proceso formativo, los de práctica docente y desarrollo de competencias profesionales, donde esa gama de recursos, habilidades, conceptos, conocimientos y puesta en acción del ejercicio que se presenta a través de dar respuesta a las situaciones problemáticas en las escuelas, es parte del ejercicio profesional. El reorganizar los procesos de formación a través de ajustes a las dinámicas de colaboración entre los actores que conforman la escuela, invita a la sistematización obligada de la currícula, en la que la generación de conocimiento es esa parte prioritaria en el aprendizaje, ya que el proceso de enseñanza se consume en el hogar como concepto actual de escuela.

Un planteamiento que es necesario revisar y establecer es el concepto de aula virtual. Lo anterior porque desde la experiencia de los estudiantes, el proceso dialógico es limitado, sea esto por condiciones externas, sociales y económicas, lo que propicia un limitado énfasis en la tarea, es decir, lo que el alumno debe hacer desde el rol que asume en la instrucción. Desde este planteamiento, la enseñanza situada (Díaz, 2003) asume una reinterpretación a la realidad virtual, la que, desde la contingencia, entonces los escenarios deben brindar esos espacios de conocimiento, acción e interacción en el saber a través de la inmersión, siendo una propuesta interesante la del estudiante holográfico.

Es claro identificar que una parte importante en el modelo académico de la escuela mexicana se centra en la tradición y la conducta, donde la figura del maestro cobra importancia en los conocimientos y el desarrollo de habilidades en la acción, interacción y trabajo con los recursos físicos de la escuela (libretas, libros, pizarrón, etc.) y la participación de los estudiantes en ellos; pero con la incorporación de la escuela virtual implica entonces el desarrollo centrado en la construcción y en que el estudiante a partir de la sistematización de la programación de actividades, de evidencia de la responsabilidad personal en cualquier proceso de enseñanza.

Desde este análisis entonces preciso hacer énfasis en los escenarios, los recursos interactivos, la apertura a las actividades favorecedoras en contingencia, la evaluación con proyectos y la generación de experien-

cias virtuales que auxilien a llenar los vacíos que deja la falta de interacción social. El desgaste físico y la ausencia de actividades que resulten motivantes para lograr la permanencia en el estudiantado de educación básica, implica un reto sustantivo en la dinámica de interacción.

Es preciso tener la idea clara de que la educación virtual es un fuerte aliado de los procesos de aprendizaje, ya que suma a la enseñanza y rol del estudiante desde una posición activa, que en ocasiones es inactiva en la escuela física. Pero también implica el incorporarla paso a paso, seguir la investigación sobre ella y con la generación de postulados que se ajusten durante el proceso de cambio. En el momento de que la contingencia de salud por COVID-19 llegue a su estabilidad, el contemplar la formación híbrida plantea una respuesta innovadora a la evolución de la escuela en el mundo en todos sus niveles académicos, pero importante es entonces, proponer desde la experiencia de los actores, respuestas a las dificultades que se están presentando, la que es la participación en la inmersión digital.

Conclusiones

La contingencia de salud que llegó al mundo en 2019, fue extensa durante el año 2020. Por lo cual, las autoridades educativas plantearon el seguimiento de los programas a distancia como estrategia para la continuidad de la formación escolar.

Dentro de la preparación de maestros, el cambio tan rápido en los programas de formación tienen desajustes, donde los modelos de aprendizaje centrados en la tradición docente y el desarrollo de habilidades sufren retrasos en la consolidación. Esto da muestra entonces de la necesidad de proponer rumbos nuevos en la conceptualización de la enseñanza en la que la distancia, los recursos y la gama de elementos que la conformen tengan una atinada convergencia.

A través del artículo, se ha llegado al objetivo general, a través de describir las situaciones experienciales que los estudiantes están construyendo a la distancia, y sobre las que se desarrolla el nuevo modelo de educación normal-virtual mexicana, que muestra ser un escenario nuevo de estudio para la promoción de postulados que inviten a la ge-

neración de teorías que asuman entre los elementos más característicos, la autonomía de aprendizajes en todos los niveles, la evidencia del proceso formativo y adquisición de competencias y habilidades, la evaluación de los escenarios de aprendizaje y enseñanza como parte de la construcción y la humanización de los recursos, para en la lejanía tener la cercanía.

A partir de los bloques de trabajo desarrollados desde la metodología experiencial (Francke y Morgan, 1995), y la sistematización de esta desde Kolb (1984), se ha identificado que desde el conocimiento del estudiante se retoma el concepto de escuela, que se desarrolló previo a la contingencia de salud para reajustar la nueva realidad.

Se identifica desde los estudiantes el conocimiento activo que posee en la atención del propio proceso de enseñanza, en la que el aprendizaje de habilidades digitales, que el estudiante desarrolla desde las interacciones público sociales, cobran relevancia para insertarse en las formas de participación recientes. Este proceso de interacción asume parte del concepto de nueva educación, donde la libertad a decidir la permanencia en la escuela a través de las interacciones, en sesiones docentes, cobra relevancia.

Se ha analizado y reflexionado acerca de la manera en la que el estudiante aprende en escenarios de aislamiento y la manera en la que asume el compromiso profesional, donde es presente que existe una disociación con respecto a la tarea educativa, ya que el proceso de autoformación en el área teórico conceptual es diferente a la didáctica profesional, en la que ese acercamiento con el objeto de estudio de la preparación, asume parte de los requisitos propios de la consolidación docente.

Este artículo también reflexiona sobre la manera en la que el profesor visualiza las dificultades y la complejidad de la educación a distancia virtual, ya que los programas de formación están diseñados para la interacción y construcción de experiencias nuevas en escenarios a distancia, que muestra que existe frustración, pero también categorías que tienen la oportunidad de ser analizadas, como lo es la responsabilidad estudiantil en el autoproceso de aprendizaje y el sentimiento de autoresponsabilidad del estudiantado.

Por último, se conceptualiza que la escuela normal-virtual mexicana en el nivel superior en la formación de maestros mexicanos, es un recorrido que requiere ajustes, un proceso sistemático de asimilación y acomodación de los trayectos formativos, debido a que se vislumbra hacia el futuro la incorporación de un modelo, donde la escuela y los recursos formen parte del mismo proceso de aprendizaje.

Por tanto, la nueva escuela normal-virtual mexicana inició con gran rapidez, la que tomó desapercibidos los programas de estudio, lo que requiere investigación y generación de conocimiento en áreas y escenarios virtuales.

El seguir el proceso de formación a través de la complejidad que ha enmarcado la experiencia estudiantil, ha propiciado un desequilibrio en las formas de llevar a cabo la docencia. Pero también imprime nuevos propósitos en la preparación, el que corresponde al ser el propio estudiante la figura central del aprendizaje, asumiendo desde su rol, significados nuevos acerca del trabajo docente, que tiene como resultados adaptaciones que son importantes dirigir para mantener el crecimiento procesual de manera correcta en la meta educativa, la que es posible visualizar en el futuro, como la inmersión del estudiante en los contextos digitales para el logro académico de los programas de estudio.

Referencias

- Avanzo. (2017). *¿Qué es el e-Learning?* Recuperado de: <https://www.avanzo.com/que-es-el-elearning/>
- BECENE. (2016). *Solicitud de inscripción y carta compromiso*. Recuperado de: <http://beceneslp.edu.mx/pagina/node/915>
- Díaz B., F. (2003). Cognición situada y estrategias para el aprendizaje significativo. *Revista Electrónica de Investigación Educativa.*, Vol.5, Núm.2, pp.1-13
- DOF. (16 de Marzo de 2020). *Acuerdo número 02/03/20 por el que se suspenden las clases en las escuelas de educación preescolar, primaria, secundaria, normal y demás para la formación de maestros de educación básica del Sistema Educativo Nacional, así como aquellas de los tipos medio*. Recuperado de: https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5589479&fecha=16/03/2020
- Financiero, E. (2020). *Las clases de aprende en casa*. Recuperado de: <https://elfinanciero.com.mx/tv/nacional/las-clases-de-aprende-en-casa-ii-tambien-estaran-en-internet>
- Francke, M., y Morgan, M. (1995). La sistematización: apuesta por la generación de conocimientos a partir de las experiencias de promoción. *Materiales didácticos* N° 1, Escuela para el Desarrollo.
- Gabit. (2020). *Evolución del e-learning*. Recuperado de: <http://www.gabit.org/gabit/?q=es/evolucion-elearning-infografia#:~:text=1995%20%2D%20Primera%20red%20social.,a%20trav%-C3%A9s%20de%20medios%20inform%C3%A1ticos>.
- García C., B. (2009). Las dimensiones afectivas de la docencia. *Revista Digital Universitaria* 1o de noviembre, Vol.10, Núm. 11, pp. 2-11.
- Granata, M., Chada, M. d., & Barale, C. (2000). La enseñanza y la didáctica. Aproximaciones a la construcción de una nueva relación. *Fundamentos en Humanidades*. Vol.1, Núm. 1, pp. 40-49
- Hirsch A., A. (2013). Elementos teóricos y empíricos acerca de la identidad profesional en el ámbito universitario. *Perfiles educativos*, Vol.35, Núm. 140, pp. 63-81.

- INEGI. (14 de mayo de 2020). Comunicado de prensa, número 216/20. *Estadísticas a propósito del día mundial del internet, datos nacionales*. Recuperado de: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2020/eap_internet20.pdf
- Kolb, D. (1984). *Experiential learning: Experience as the source of learning and development*. Prentice-Hall.
- Morán O., P. (2004). La docencia como recreación y construcción del conocimiento. Sentido pedagógico de la investigación en el aula. *Perfiles educativos*, Vol.26, Núm. 105-106, pp. 41-72.
- Palos, J. (2018). *La escuela es una comunidad de aprendizaje que educa de forma global*. Recuperado de: <https://eldiariodelaeducacion.com/convivenciayeducacionenvalores/2018/05/21/la-escuela-es-una-comunidad-de-aprendizaje-que-educa-de-forma-global/>
- Sanfeliciano, A. (2018). *Los procesos de adaptación: la asimilación y la acomodación*. Obtenido de <https://lamenteesmaravillosa.com/procesos-de-adaptacion/>
- SEP (2018). *Escuelas Normales. Estrategias de fortalecimiento y transformación*. México.
- SEP (2018). *Iniciación a la práctica docente en los servicios de educación especial Tercer Semestre*. México: Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación.
- Uriarte A. (2005). En la transición a la edad adulta. los adultos emergentes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, Vol.3, Núm.1, pp.145-160.